

GEMA MARTÍN MUÑOZ, BEGOÑA VALLE SIMÓN, y M^a ÁNGELES LÓPEZ PLAZA, *El islam y el mundo árabe. Guía didáctica para profesores y formadores*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1996, 370 páginas.

JOSEP MARÍA NAVARRO (ed.), *El islam en las aulas*. Barcelona: Icaria & Antrazyt, 1997, 319 páginas.

De un tiempo a esta parte se observa —en el panorama editorial español— un notable incremento de los títulos referentes al islam y el mundo árabe. Sin duda, esta oferta bibliográfica se corresponde, por un lado, con un creciente interés por otras culturas (que paradójicamente nos son tan cercanas como ajenas); y, por otro lado, con la efervescente actualidad del mundo árabe e islámico (desde las convulsiones del cercano Magreb hasta los conflictos de Oriente Medio, sin olvidar las antiguas repúblicas soviéticas y los Balcanes). Sin embargo, la mayor disponibilidad de información acerca de ese vasto área cultural que comprende el islam y el mundo árabe no termina por eliminar los viejos prejuicios que, como una losa de hierro, pesan sobre las conciencias del presente (para comprender los cambios intensos que registran dichas sociedades) y del futuro (que condicionan tanto la deseada coexistencia multicultural en los países receptores de inmigrantes como el diálogo intercultural en el escenario internacional).

En la reproducción de la imagen estereotipada, simplificadora y reduccionista de la variedad y complejidad del mundo árabe e islámico, los medios de comunicación¹ tienen una responsabilidad central que suele multiplicarse en caso de tensión, crisis o conflicto con algunos de estos países². A veces no hay que esperar

¹. Véase BODAS BAREA, J. y DRAGOEVIČH, A. (eds.), *El Mundo Árabe y su imagen en los medios*. Madrid: Editorial Comunica, 1994.

². Recuérdese que durante la guerra del Golfo el presidente iraquí, Saddam Hussein, llegó a ser el personaje mundial más denostado, después de haber sido un importante aliado de Occidente durante la contienda que sostuvo su país frente al Irán de Jomeini (1981-88).

que se produzcan tales extremos, el solo hecho de la diferencia parece constituir un motivo suficiente para deshumanizar al otro y diabolizarlo³. Lamentablemente, la aplicación de ese filtro distorsionador no se reduce a España, sino que es una práctica muy recurrida en Occidente⁴.

Otro tanto cabe decir sobre los libros de textos que se emplean en las escuelas e institutos, los temas referentes al islam y el mundo árabe carecen del rigor académico exigido. Con honrosas excepciones, la tendencia general no dista mucho de la reproducida por los medios de comunicación. Aunque se maticen las diferencias entre unos textos u otros, el denominador común suele ser ignorar las fuentes originales o las obras de los especialistas⁵. Este viene a ser *grosso modo* el resultado del examen realizado por los dos libros aquí reseñados. El primero de ellos se centra en los manuales empleados en el bachillerato; el segundo abarca los de primaria, secundaria, BUP, FP y COU. En su selección, los dos utilizan una muestra significativa de textos y un amplio abanico de materias: historia, ciencias sociales, religión, lengua y literatura.

Ambas publicaciones son el resultado de dos proyectos de investigación: uno, de ámbito nacional, el encargado por el Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe a la profesora Gema Martín

³. En los EEUU el programa infantil de TV «Barrio Sésamo» se sirvió «del árabe como símbolo del demonio...», durante la guerra del Golfo; y la imagen cotidiana que transmiten del árabe es la de «un multimillonario, un fanático de la violencia y la riqueza, un terrorista, un refugiado o un camellero. Todo antes que un ser humano». LEGUINECHE, M. *En el nombre de Dios*. Barcelona: Plaza & Janés/Cambio 16, 1992, p. 266.

⁴. Particularmente en los Estados Unidos desde donde se irradia *su visión de las cosas* al resto del mundo con gran efectividad, dado su predominio en las empresas, agencias y servidores multinacionales en materia de comunicación, véase SHAHEEN, J. G., «The Arab Image in American Mass Media», *American-Arab Affairs*, núm. 2, 1982, pp. 89-96.

⁵. Muchas de ellas son de autores españoles como es, por ejemplo, la excelente obra del catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, CRUZ HERNÁNDEZ, M. *Historia del pensamiento en el mundo islámico*. 2 vols. Madrid: Alianza Universidad, 1981. (Actualmente ampliada y reeditada en 3 volúmenes).

Muñoz en 1993; y, otro, el editado por Josep María Navarro⁶, ceñido al mismo campo de estudio, pero encuadrado en un proyecto europeo, el denominado «International Research Projekt: Islam in Texbooks»⁷. Aunque la organización interna es diferente en cada uno, el método que siguen es semejante: constatación de los errores más frecuentes y corrección de los mismos. Para ello se remiten a las fuentes originales y textos de apoyo que proporcionan al lector una imagen más objetiva y rigurosa de los hechos, además de la correspondiente orientación bibliográfica en español.

Su campo de análisis comprende desde el nacimiento del islam hasta nuestros días, de ahí que los temas que abordan sean comunes al uno y al otro: origen de la religión islámica, perfil histórico y religioso del profeta Muhammad (Mahoma), principios básicos del islam, términos y conceptos islámicos, desarrollo histórico y propagación del islam e islam moderno y contemporáneo. No obstante, tanto la incorporación de un tema u otro como la extensión dedicada a cada uno difiere en los dos libros. En este sentido resulta mucho más completo el primero que, entre otras cosas, incluye un capítulo sobre el islam medieval y otro sobre la lengua y literatura árabes, sin menoscabo del segundo que cumple también su cometido. Una mención especial merece en ambas publicaciones el tema de Al-Ándalus, dada la importancia que el mismo tiene en la historia de España.

En definitiva, ambos libros proporcionan una visión del islam, como se recoge en el segundo: «menos eurocéntrica, y más ajustada a la veracidad de los hechos históricos, sociológicos, y culturales que lo enmarcan, así como a los contenidos teológicos que conforman su cuerpo doctrinal» (pp. 15-16); y que procura evitar, como se dice en el primero: «que el escolar vea la cultura

⁶. Contó con la participación (o coautores) de Máximo de Santos, Ana Pardo, Valentí Garriga, Lito Caramés, Mario Unamuno, Clara Massip, Abdoldjavad Falaturi, Udo Tworuschka y Teresa Lanzuela; y el apoyo institucional del Institut de Ciències de l'Educació de la Universidad de Barcelona.

⁷. Dirigido por los profesores A. Falaturi, U. Tworuschka y Herbert Schultze.

islámica como ajena a la europea u occidental, primero, porque es falso, y, segundo, porque hay que impedir que se cree en él la percepción de que la cultura islámica es rival o enemiga de la occidental» (p. 61). Sobre todo en un tiempo en el que el concepto de «nueva cruzada» se ha reavivado con la afamada tesis del «choque de civilizaciones»⁸, empeñada en reemplazar a la otrora teoría de la «guerra fría» en las relaciones internacionales, y en la que el extinguido bloque socialista ha sido relevado, supuestamente, por el mundo árabe e islámico.

José Abu-Tarbush

⁸. Una primera versión de ésta apareció en forma de artículo, véase HUNTINGTON, S. «Clash of Civilizations?», *Foreign Affairs*, vol. 72, núm. 3, 1993, pp. 22-49. Y luego se publicó, más desarrollada, en el siguiente libro: HUNTINGTON, S. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós, 1997.